

## Cuento del Gallo Kirico.

Hace muchos, muchos años, había un gallo al que llamaban Kirico que vivía tranquilo y feliz en su corral sin meterse con nadie. Un buen día Kirico recibió una invitación. Era de su tío Perico que le invitaba a su boda. No se lo pensó dos veces y el gallo Kirico se puso en camino. Tanta prisa se dio en marchar que se le olvidó coger algo de comida para el camino y al cabo de unos cuantos kilómetros tenía tanta hambre que casi no podía dar un paso. Al pasar por un puente se encontró una boñiga llena de bichitos de todas clases: moscas, hormigas, escarabajos,... y tan apetecibles estaban que Kirico pensaba para sí:

- "Si pico me mancho el pico, pero si no pico me muero de hambre".

Entonces Kirico picó y se manchó el pico.

Ya no tenía hambre pero no podía ir a la boda con el pico sucio así que según iba caminando iba buscando algo con que limpiarse el pico. En esto se encontró una malva y le dijo:

- "Malva, límpiame el pico piquito para ir a la boda de mi tío Periquito".

- " ¡No quiero!".

Siguió más adelante y se encontró una oveja:

- "Oveja, come a la malva, que la malva no quiso limpiarme el pico piquito para ir a la boda de mi tío Periquito"

- " ¡No quiero!".

Siguió más adelante y se encontró un lobo:

- "Lobo, come a la oveja, que la oveja no quiso comer a la malva, que la malva no quiso limpiarme el pico piquito para ir a la boda de mi tío Periquito".

- " ¡No quiero!".

Siguió más adelante y se encontró un palo:

- "Palo, pega al lobo, que el lobo no quiso comer a la oveja, que la oveja no quiso comer a la malva, que la malva no quiso limpiarme el pico piquito para ir a la boda de mi tío Periquito".

- " ¡No quiero!".

Siguió más adelante y se encontró una lumbre:

- "Lumbre, quema al palo, que el palo no quiso pegar al lobo, que el lobo no quiso comer a la oveja, que la oveja no quiso comer a la malva, que la malva no quiso limpiarme el pico piquito para ir a la boda de mi tío Periquito".

- " ¡No quiero!".

Siguió más adelante y se encontró un río:

- "Río, apaga la lumbre, que la lumbre no quiso quemar al palo, que el palo no quiso pegar al lobo, que el lobo no quiso comer a la oveja, que la oveja no quiso comer a la malva, que la malva no quiso limpiarme el pico piquito para ir a la boda de mi tío Periquito".

- " ¡No quiero!".

Siguió más adelante y se encontró un toro:

- "Toro, bebe el agua del río, que el río no quiso apagar la lumbre, que la lumbre no quiso quemar al palo, que el palo no quiso pegar al lobo, que el lobo no quiso comer a la oveja, que la oveja no quiso comer a la malva, que la malva no quiso limpiarme el pico piquito para ir a la boda de mi tío Periquito".

- " ¡No quiero!".

Siguió más adelante y se encontró un burro:

- "Burro, cocea al toro, que el toro no quiso beber el agua del río, que el río no quiso apagar la lumbre, que la lumbre no quiso quemar al palo, que el palo no quiso pegar al lobo, que el lobo no quiso comer a la oveja, que la oveja no quiso comer a la malva, que la malva no quiso limpiarme el pico piquito para ir a la boda de mi tío Periquito".

El burro que no entendía nada de toda aquella historia, sin dejar al gallo terminar de explicarse, dijo muy serio:

- “¡Alza el rabo y bésame el culo!”.

Y colorín colorado,...

**Enviado por: Beatriz**